

# EL FUEGO QUE NO QUEMA

por FRANCISCO-MANUEL NÁCHER

© Francisco-Manuel Nácher López.  
Inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual con el nº M 54.382-1.997.

Francisco-Manuel Nácher López  
C/ Privada de la Arboleda, 18  
28223 POZUELO DE ALARCÓN (MADRID) ESPAÑA  
Tel. 91 715-04-48 y 661 584 737; e-mail: [fmnacher@telefonica.net](mailto:fmnacher@telefonica.net)

***¡Con razón de Ti se enamoran!***  
(El Cantar de los Cantares 1:4)

## PRÓLOGO

He aquí, querido lector, un nuevo album de la serie de instantáneas del alma en el deambular por el Sendero, que iniciamos con las dos ediciones de EL VIAJE INTERIOR. No aporta nada nuevo, sino paisajes, estados de ánimo, vivencias, intuiciones, y realidades íntimas e irrefutables, difícilmente compartibles, pero valiosísimas para quienes pretenden recorrerlo en respuesta a su voz interna que les acucia a atreverse y a intentar EL DESCUBRIMIENTO DE SÍ MISMOS pues, al fin y a la postre, de eso se trata.

Como ocurrió con las anteriores obras citadas, dejo ésta en manos de Dios, puesto que, como estaba seguro de que sucedería, Él supo ponerlas en las manos apropiadas para que produjeran el ciento por uno.

Pozuelo de Alarcón, a 20 de Septiembre de 2005

Francisco-Manuel Nácher

## LA ETERNA LUCHA

¿Por qué, sabida Tu presencia en mí,  
y gozando de todos Tus favores,  
sigo llevando una vida de errores  
que me separa más y más de Ti?

Que no es asunto leve o baladí  
despreciar al Amor de los Amores  
y elegir un sendero de dolores  
por no aplicar al alma el bisturí.

Si quiero hacer el bien, realizo el mal  
y el mal que yo no quiero, es el que hago...  
Mas, sabiéndote en mí, siendo mi igual,  
y escuchando Tu voz, yo me deshago  
por librarme de un sino tan fatal.  
¡Qué amarga situación, qué dulce trago!

\* \* \*

## CUANDO ESTOY EN TI, SEÑOR

Cuando estoy en Ti, Señor,  
disfrutando de Tu abrigo,  
veo claro y sin problemas,  
el por qué al mundo venimos:

### I

“El presente es un punto  
en lo ilimitado,  
que tres claros deberes  
tiene asignados:  
Aprender las lecciones  
que da el pasado;  
actuar corrigiendo  
lo equivocado,  
y sembrar la semilla  
de lo esperado.

### II

Todos somos alfareros  
de nuestro propio destino:  
nuestra arcilla son los hechos,  
el torno, el libre albedrío,  
y con él los moldeamos  
con más o con menos tino,  
creando los arquetipos  
que producirán un sino:  
bueno, si es que fueron buenos  
pero, si no, negativos;  
porque, cuando se endurecen,  
quedan ya definitivos,  
tan firmes como el acero,  
tan nuestros como uno mismo  
y luego, sin excepciones,

sin que se nos dé impedirlo,  
aparecen en el mapa  
de nuestro propio camino.

### III

Hay dos maneras de vivir la vida  
y cosechar después los resultados:  
o que sea la vida quien decida  
o ser tú el que la viva, dominando.  
No te dejes llevar por la corriente;  
ignórala y empuja tú tu carro;  
que no sean los hechos que te vienen  
los que por ti decidan, en tu caso:  
crea tú los hechos y, con energía,  
fuerza el destino que así vas forjando.  
No esperes que suceda por sí mismo  
lo que puede afectarte en cierto grado:  
haz que acaezca, labra tu futuro  
y siéntete vivir como un humano.  
Tú eres parte de Dios, eres creador  
y has de crear, que a ti ya te crearon;  
ahora es tu turno, crea lo que quieras,  
decide tu fortuna o tu fracaso  
y no hagas responsables, luego, a otros  
de lo que debes tú traer entre manos.  
Si te fijas tus metas y las buscas  
con plena confianza y sin dudarlo,  
llenarás de sentido tu existencia  
y andarás por la vida con agrado.  
No creas en la suerte, que no existe.  
Y no la esperes: hazla con tu mano;  
sé tú el protagonista de tu vida  
y vivirás tranquilo y confiado.  
Pero, ¡jojo!, no creas, inconsciente,  
que todo vale en el vivir diario:  
sólo vale lo bueno, lo sincero,  
lo bello, lo correcto, lo aseado,  
lo liberal, lo alegre, lo amistoso,

lo positivo y lo que no hace daño...  
 Por tanto, lucha con todas tus fuerzas  
 y utiliza los medios en tu mano,  
 pero nunca te alejes de la regla  
 que ha de hacerte feliz o desgraciado:  
 Trata a los otros, siempre, exactamente  
 lo mismo que quisieras ser tratado  
 y hazles lo que quisieras que te hiciesen  
 y ten presente que son tus hermanos.

#### IV

Así que, no te olvides del futuro,  
 antes que te sorprenda su llegada.  
 Porque el futuro es cierto, y lo fabricas  
 tú sólo con tus actos, tus palabras,  
 tus vicios o virtudes, tus bondades,  
 tus aciertos y errores y tus faltas  
 pues, apenas actúas, su energía  
 comienza a trabajar, siempre callada,  
 para forjar lo que, tarde o temprano,  
 te acaecerá en la vida aún esperada;  
 de modo que, el futuro es previsible  
 y estudiable y diáfano y te alcanza  
 amistoso o terrible, según sean  
 las fuerzas que tú mismo has puesto en marcha.”

#### V

Pero también veo, Señor,  
 cómo, en Tu Amor infinito,  
 nos ayudas a avanzar  
 siempre que Te lo pedimos.  
 ¿Por qué el hombre, en su ceguera,  
 se olvida de Ti y Tu auxilio?

\* \* \*

## HASTA QUE...

Hasta que no te olvides de ti mismo  
y dediques tu vida a los demás,  
no avanzarás un paso en tu camino  
y tu marcha será sólo hacia atrás.

Hasta que tus dolores no lo sean  
y tus problemas no te agobien más  
y te agobien, en cambio, los ajenos,  
no sabrás, de verdad, adónde vas.

Hasta que tu ilusión más acuciante  
no sea la de servir a los demás  
y ayudarles a descubrir en ellos  
la Luz de Dios, que en su interior está,  
no estarás dando el fruto que debieras  
y tu vida sentido no tendrá.

\* \* \*

## EL MUNDO VA MAL

Cuando en Ti me cobijo,  
me cuentas Tus secretos y verdades  
y yo, ansioso, me fijo  
y, con mis cortedades,  
veo de nuestras vidas las maldades:  
No estamos satisfechos  
de cómo marcha el mundo en nuestros días:  
los países, maltrechos,  
las guerras, sus sangrías...  
y no sabemos encontrar las vías.  
Hacemos organismos,  
partidos, sindicatos y gobiernos,  
pero somos los mismos:  
para nosotros, tiernos  
y, para los demás, puros infiernos.  
¿Y no nos damos cuenta  
de que, si no cambiamos nuestro interno,  
el egoísmo aumenta  
y el frío del invierno  
en nuestras almas se va haciendo eterno?

\* \* \*

## EL HOMBRE Y LA GUERRA

¿Cómo te atreves, ignorante humano,  
a agredir a tu hermano en una guerra?  
¿Es que, acaso, la muerte de ese hermano  
no desgarrar la vida de la Tierra?

¿Quién eres tú para erigirte en juez  
y para ejecutar tú la sentencia?  
¿Qué pretendes, desde tu pequeñez?  
¿Y cómo acallarás a tu conciencia?

¿No sabes que, al pasar al otro lado,  
ufano de tus actos y tus glorias,  
te encontrarás allí miles de hermanos  
y habrás de revivir tú sus historias?

Pena me das, que nada más mereces,  
una pena profunda y sin consuelo,  
por tronchar tantas vidas tantas veces,  
por llenar de cadáveres el suelo,  
por dejar tantas madres sin sus hijos,  
por dejar tantos hijos sin sustento,  
por cortar de raíz las ilusiones,  
por destrozar las risas y los sueños...

¿Y todo para qué? ¿qué has aportado  
de verdad ni de bello ni de bueno  
al torcer el destino de millones  
y hacer retroceder al mundo entero?

Tu orgullo, tu soberbia y tu ambición

te han cegado la vista, el sentimiento,  
y te han obnubilado la razón,  
y han dejado sin pálpitos tu pecho.

Puede ser que esta guerra tú la ganes  
pero siempre serás el agresor  
y eso quiere decir que, aunque reclames,  
para el mundo que vale, en de los manes,  
serás el exclusivo perdedor.

\* \* \*

## EL MÍSTICO, EL RACIONALISTA Y EL OCULTISTA

Tú me haces ver, Señor, en Tu morada,  
cosas que yo, al regreso, luego, intento  
recordar y decir y exponer claras,  
con mi limitación, al cien por ciento:

### I

Y me dices que el hombre puede hallarte  
mediante un salto arriba, en un momento,  
y disfrutar la dicha de alcanzarte.

### II

O puede la razón, lo que es más lento,  
procesar los sucesos lentamente,  
llegando a Dios, mas no sin fundamento,  
sino usando la fuerza de la mente,  
que ésta nos dice que, si al firmamento  
lo rigen leyes, hay un ser sapiente  
que es mucho más que el hombre del momento  
y que hay que ser un ser inteligente;  
y que, por serlo, hay que estar atento  
a nuestro devenir de ser viviente,  
y ha de ser nuestra meta y nuestro aliento  
porque, si es Dios, ha de ser consecuente.

### III

Mas, también puede el hombre hacerte suyo  
usando, decidido, al mismo tiempo,  
en perfecto equilibrio y sin premura,  
la razón y la fe y el sentimiento.

\* \* \*

## POR LAS SENDAS DEL TIEMPO

Por las sendas del tiempo he caminado  
 malgastando mi vida sin sentido,  
 y millones de veces he perdido  
 el norte que, directo, iba hacia Ti.  
 Mil veces me has llamado y hecho guiños  
 y otras tantas, cegado e ignorante,  
 dirigí a otros objetos mi talante  
 alejándome así de Ti y de mí.  
 Y fuiste Tú por fin, Señor, quien hizo  
 que nuestras dos miradas se encontrasen  
 y, desde ese momento, concentrasen  
 sus energías para coincidir.  
 Y, una vez encontradas, fue el disloque,  
 el éxtasis sin fin, el cielo eterno,  
 el amor inmortal más suave y tierno  
 y el más dulce y sereno convivir.  
 Que nada, en ningún mundo, igualar puede  
 lo que por Ti y contigo estoy viviendo:  
 Ser hombre y Dios y todo en mí sintiendo,  
 y todo amando y todo disfrutar...  
 Que estoy en todo y todo en mí se encuentra,  
 que las estrellas toco con la mano,  
 que todo el universo es un mecano  
 que puedo, si quisiera, desmontar,  
 y todo lo comprendo y lo convivo,  
 y veo el fin de lo que fin no tiene,  
 y sólo Tu presencia me mantiene,  
 y he olvidado el olvido y el dolor;  
 y vivo sin vivir, y estoy ahíto  
 de dicha, de placer, de sensaciones,  
 de música, de cantos, de emociones...  
 ¡Gracias, Dios mío, gracias por Tu amor!

\* \* \*

## **SI TUVIERA, SEÑOR, QUE DEFINIRTE...**

Si tuviera, Señor, que definirte,  
y, ante Tu inabarcable infinitud,  
sólo podría hablar de 'Plenitud'  
y de 'Empuje', después de en mí sentirte.

Plenitud, porque Tú lo incluyes todo:  
espíritu, materia, vida y muerte;

empuje, porque nada existe inerte  
y a cada cosa impulsas a su modo;

plenitud, pues por Ti me siento pleno  
y nada echo de menos, y me llenas;

empuje, pues mis miedos y mis penas  
haces que me hagan ser dulce y sereno.

\* \* \*

## **CREO EN TÍ, SEÑOR...**

Creo en Ti, Señor, y creo en tu sacrificio,  
y creo en Tu amor, que todo lo creó,  
y quiero ser, como único ejercicio,  
un instrumento fiel de mi Creador.

Acéptame, Señor, a Tu servicio  
y ayúdame a llenarme con Tu amor;  
que seguirte y amarte sea mi vicio  
y tenerte sea mi retribución.

Que todas mis palabras y mis hechos,  
mis deseos, mis ansias y mi voz  
pendan sólo de Ti, y mis pensamientos  
sean los de un abnegado servidor.

Que unidos, igualados Padre e hijo,  
acurrucado yo en Tu corazón,  
viva en la Tierra, pero esté contigo  
y seas Tú mi refugio y mi Señor.

Y, en el camino que a servir me lleva,  
amparado, ya siempre, en Tu bondad,  
no tenga más objeto ni más meta  
que hacer sólo Tu santa voluntad.

\* \* \*

### **¿POR QUÉ SERÁ...?**

¿Por qué será, Señor, que no me sacio  
de Tu presencia,  
y por sólo una cosa muero, despacio,  
y es por Tu ausencia?  
¿Por qué será, Señor, que si te alejas  
siento la muerte,  
aunque sé, con Tu amor, que me manejas,  
para mi suerte?

\* \* \*

## **PODRÁN ROBARME TODO...**

Podrán robarme todo lo que tengo,  
podrán herirme, hacerme pasar hambre,  
quitarme la salud o los amigos,  
atormentarme, despreciarme, odiarme  
o podrán calumniarme, hacer que lllore,  
o insultarme, omitirme o relegarme...  
pero, a pesar de todo, hay una cosa  
que nadie podrá nunca arrebatarme  
y esa cosa eres Tú, Señor, Tú sólo,  
con Tu presencia en mí, ya irrevocable.

\* \* \*

## **CUANDO ANDABA EXTRAVIADO...**

Cuando andaba extraviado, fui creyendo  
que mi infelicidad obedecía  
a falta de riquezas o de honores  
o de fama o poder o de hidalguía  
o de estatus social o de trabajo  
o de subordinados o de risas  
o de juegos o amigos o viajes  
o parientes o premios o partidas  
o amores o salud, o de cultura,  
de educación o de sabiduría...

Ahora, ya por mí mismo he comprobado  
que todo lo que entonces me atraía  
sólo de mi sendero me alejaba  
que, directo hacia Ti, me conducía  
y que, al llegar a Ti, sin saber cómo,  
todo atractivo desaparecía  
de todas esas cosas, tan buscadas,  
por cuya posesión me desvivía.

Y Tú lo hiciste todo y, desde entonces,  
Tu vida, mi Señor, es ahora mía.

\* \* \*

## **POR MÁS QUE ME EMPECINE**

Por más que me empecine  
en expresar lo que yo estoy sintiendo  
y, por más que camine  
mi experiencia escribiendo,  
no pasaré de estar sólo fingiendo.

Porque es inexpresable  
tener a Dios en mí y querer decirlo  
ya que, por más que hable  
a fuer de en mí sentirlo,  
sólo podré en tamaño reducirlo.

Y todo mi querer  
meter la eternidad en una hora,  
no pasará de ser  
una banda sonora  
de algo muy superior, que me enamora.

\* \* \*

## **LAS ALCOBAS DEL AMOR DE DIOS**

El amor que los hombres pueden dar  
es un amor fugaz, sin consistencia,  
dependiente tan sólo de la ausencia  
o presencia de una compensación.

Tu amor, Señor, en cambio, es amor puro,  
que empuja, que ilumina, que enriquece,  
que eleva, que subyuga, que estremece,  
amor sublime, de otra dimensión.

Un amor fiel, durable y sin dobleces,  
constante, dulce, inigualable y tierno,  
sin mancha, sin defecto... amor eterno  
y del que nadie llégase a saciar.

Amor inmenso que a uno lo transforma  
y que, en cada escalón que uno se eleva,  
todo lo aumenta y todo lo renueva  
y hace más fácil y más dulce amar.

Que Tus alcobas van mostrando cosas  
y el tono de su tasa vibratoria  
silencia y abotarga la memoria  
al paso que Te dejas descubrir.

Que aún no ha existido nadie que haya estado  
en ellas, y de Ti se haya llenado  
que, una vez a este plano regresado,  
lo haya, luego, podido describir.

\* \* \*

## SI PUDIERA INVENTAR NUEVAS PALABRAS...

Si pudiera inventar nuevas palabras  
para expresar todo lo que yo siento  
cuando, lleno de Ti y en Ti fundido,  
sé que me muero porque estoy viviendo  
y que vivo ya en Ti y mi Yo no es mío  
y que sigo viviendo, aunque ya he muerto,  
podría conseguir que, quien leyese  
mis escritos, pudiese comprenderlos  
y entender el misterio que no expresan  
y vivir la emoción que llevan dentro.

Pero, ¿quién es capaz de hacer tal cosa?  
¿Quién puede hacer que vean los que, llenos  
de otros afanes, miran hacia afuera  
y no miran ni quieren ver, adentro?

¿Quién puede describir lo indescriptible?  
¿Y quién llenar aquello que está lleno  
y transformar en vivas las palabras  
que nacen muertas, frías y sin nervio  
y abarcar lo, de sí, ya inabarcable?  
¿Y a quién le es concedido hacer no haciendo  
y decir sin hablar y ver sin ojos  
y vivir sin vivir y ser no siendo?

\* \* \*

### **¿HAY ALGO EN ESTE MUNDO...?**

¿Hay algo en este mundo más bello que vivir,  
y caminar contigo, cogido de Tu mano,  
y respirar Tu aroma y ser de todo hermano,  
y disfrutar Tu esencia, sin miedo al porvenir?

¿Hay algo más sublime que disolverse en polvo,  
y penetrar las almas, sentirlas palpar,  
y compartir sus vidas, y comprenderlo todo,  
y ver que todo es bello, perfecto, y singular?

¿Qué es lo que ciega al hombre, lo que le impide verte,  
lo que hace que no sienta Tu vida en su interior,  
si Tu voz allí suena inmediata, persistente,  
con paciencia infinita, con infinito amor?

\* \* \*

## LO ÚNICO SEGURO

Todo cambia en el mundo,  
 todo nace y progresa y vive y muere.  
 En un solo segundo,  
 aunque mucho tuviere,  
 perderlo puedo, aunque yo no quisiere.

Que todo es inseguro;  
 que nada es permanente y fijo y fuerte;  
 que el diamante más duro  
 se quiebra, y queda, inerte,  
 en mil pedazos, cada uno a su suerte.

Y el afecto más puro,  
 el amor más intenso y más hermoso,  
 cuando llega a maduro,  
 se convierte en medroso  
 y muere y se disuelve presuroso.

Y las grandes fortunas,  
 y los tronos, las famas, los honores  
 acaban, importunas,  
 en sus horas mejores,  
 decepcionando siempre a sus autores.

La salud más robusta  
 o el músculo más sano o el más fuerte  
 o el cuerpo que más gusta,  
 ha de quedar inerte,  
 en los brazos oscuros de la muerte.

¿Qué queda, pues, de fiable

o inamovible o fijo o permanente?  
¿Qué queda de estimable?  
¿Qué queda, que detente  
un mínimo de esencia persistente?

Sólo estás Tú, Señor  
como único puntal de toda vida,  
como único valor,  
que no ves carcomida  
la verdad inmutable, en Ti vertida.

Y es tan sólo Tu amor  
el único real y verdadero  
que mitiga el dolor  
del hombre aventurero,  
que va tras la ilusión del mundo entero.

Yo sé que Tú, Señor,  
eres firme y seguro y no varías  
y eres fiel cumplidor,  
y que Tú desafías  
las cosas tan mudables y vacías.

Que, desde que Te tengo  
dentro de mí y Te veo y me enamoras,  
al mundo sólo vengo,  
por las mínimas horas,  
a hacer sólo mis obras constructoras.

Y luego, presuroso,  
me vuelvo a entrar en mí a estar contigo,  
pues nada hay más hermoso  
que tener un amigo  
que esté dentro de mi, siempre conmigo.

\* \* \*

## EL ÉXTASIS

Súbita luz que duerme los sentidos,  
 arrullos sin sonido que te llenan,  
 murmullos infinitos que te hablan,  
 susurros que no van a los oídos,  
 sino directos hasta el corazón;

Remolino de amor que te succiona,  
 arrastre interno, elevación, llegada,  
 paz y silencio y dicha y plenitud;

plena conciencia e inconsciencia plena;  
 luces, colores, músicas y cantos,  
 y comprensión y abrazo y abandono  
 y distancia y presencia y permanencia;  
 fusión de los contrarios, infinita,  
 y Fuego y Agua y Aire y Tierra unidos,  
 y mente y corazón amalgamados:  
 muerte final de la contradicción;

Dulzura, paz y comprensión y encanto,  
 fuente de luz brotando de tu pecho,  
 y amor que te rodea y te embelesa;

y, en un presente eterno, muere el tiempo,  
 y pasado y futuro ya no existen,  
 y lo que era diverso es uno en ti,  
 pero, a la vez, aún es y vive y siente,  
 y goza de tu vida y tu visión;

Comprensión del sentido de las cosas,  
 y del por qué y el para qué de todo,

sin nada ni por nada preguntar;

Y dialogar sin pronunciar palabra,  
 y comprender lo nunca pronunciado,  
 y olvidar recordando y sin memoria,  
 y sentir más allá de lo posible,  
 y desear la eternidad eterna,  
 y amar a todos como a ti te amas,  
 y sonreír y sorprender sonrisas  
 en los rostros de todos, que te acogen  
 y están en ti sin que tú puedas verlos,  
 y saberte viviendo en todos ellos  
 siendo tú el mismo, más no siendo tú;

Una atracción hacia algo aún más sublime,  
 y un abandono en brazos de algo suave,  
 y una ausencia total de negativos,  
 y un mundo, todo él de positivos;  
 Toda una eternidad en un instante,  
 y un momento en toda una eternidad,  
 y un dentro y fuera y arriba y abajo  
 y al mismo tiempo y antes y después;

Lluvia de luz que no moja y te empapa,  
 música silenciosa que te eleva,  
 perfumes no existentes que te embriagan,  
 emociones sublimes, no vividas,  
 táctiles suavidades no soñadas,  
 sabiduría total, sin menoscabo,  
 admiración, sorpresa, bienandanza;

Diálogos sin palabras con Dios mismo,  
 sabiendo que Él es Dios y tú su obra,  
 y sabiendo, a la vez, que Él está en ti,  
 y tú eres Él sin que Él se perjudique,  
 y, sin que tu lo sepas, tú eres Dios...

Y luego... ¿descender?, ¿salir?, ¿volver?,

¿Quedarte?, ¿no moverte?, ¡quién lo sabe!...  
Sólo un sentirte solo, abandonado,  
inerte, pobre, humilde y desvalido,  
otra vez tú y aquí y desamparado,  
pero lleno de Dios, de fe, de amor,  
sabiendo que el trabajo habrá que hacerlo  
pero, con fuerza y suspirando ya  
por el próximo encuentro, más profundo,  
más amplio, más completo, más total...

FIN